

didadas por una moda que imperaba en el mercado: el cine erótico» (p. 350). Santiago de Pablo, por su parte, plantea cómo la sociedad vasca vivió de un modo diferente este periodo, pudiéndose demostrar también a través de su cine. Muchos directores entendieron este medio como canalizador de las demandas políticas, muy influenciadas por el nacionalismo y la violencia que asolaba especialmente al País Vasco. ETA fue el tema central del cine de la Transición en el País Vasco, con un total de 18 largometrajes sobre el tema entre 1976 y 1989, destacando películas de Imanol Uribe, como el *Proceso de Burgos* o *La muerte de Mikel*.

El libro *Prensa y democracia: los medios de comunicación en la Transición*, es una plataforma para poder acercarse, desde el campo historiográfico, pero también desde el testimonio directo y la obra gráfica, al periodo de la transición española. Es destacable haber conseguido aunar en un mismo libro diferentes metodologías y tendencias historiográficas, lo que, sin duda, ayuda a conseguir un análisis más plural, que consideramos clave para entender la complejidad del proceso. Como apunta el editor del mismo, el proyecto se podría enriquecer con aportaciones sobre la radio y otros medios visuales, que se encuentran infrarrepresentados en este libro. Esperemos que este deseo pueda verse algún día materializado en otro trabajo sobre estos temas que consiga reunir la calidad y rigor del que aquí se presenta.

*Cristina Luz García Gutiérrez*

ANTONI SEGURA

***Euskadi. Crònica d'una desesperança***

Barcelona, L'Avenç, 2009, 319 pp.

ISBN: 978-84-88839-30-5

***Euskadi. Crònica de una desesperanza***

Madrid, Alianza Editorial, 2009, 408 pp.

ISBN: 978-84-20668-53-6

La cuestión vasca y España es el tema que plantea el catedrático Antoni Segura, director del Centro de Estudios Històricos Internacionales de la Universidad de Barcelona, centro que fundara Jaume Vicens Vives, a cuyo recuerdo en este

año conmemorativo las Universidades catalanas y españolas han dedicado múltiples actividades académicas.

El libro, en su singularidad, complementa y problematiza otras obras sobre la sociedad vasca contemporánea en la que se mantiene la pervivencia de la tradición foral provincialista y confederal y la bilateralidad en su relación con el Estado español. Mientras que el fuerismo decimonónico se caracterizó, como afirma José Luis de la Granja, por el doble patriotismo, vasco y español, y las identidades compartidas; el nacionalismo del siglo XX optó por las identidades excluyentes en una sociedad plural que articulaba su representación política en el nacionalismo, las izquierdas republicano-socialistas y las derechas españolistas; fuerzas conservadoras o progresistas que defendían el doble patriotismo que para el caso catalán ha estudiado Josep M. Fradera.

Segura dedica el libro a «Ernest Lluch i a todas las víctimas del conflicto vasco», asumiendo así la tesis del conflicto, denominación reciente empleada por el nacionalismo radical y asumida por el PNV desde el Pacto de Estella (1998) para dar la imagen de una lucha secular, incluso milenaria, que enfrenta a Euskal Herria con los Estados opresores de España y Francia. Un conflicto, problema o cuestión vasca, que plantea una doble dimensión, exterior e interior, por la falta de convivencia pacífica entre los propios vascos, cuyas manifestaciones más violentas han sido en los dos últimos siglos las guerras civiles y el terrorismo de ETA.

El libro se inicia en los orígenes del surgimiento de ETA, reflexiona sobre la dialéctica lucha armada/participación política, describe el proceso social entre el Pacto de Ajuria Enea hasta Lizarra. Analiza los principales actores y las coordinadas sociopolíticas en un esfuerzo de comprensión del fracasado último proceso de paz. Es fundamental en este proceso el liderazgo del presidente del Partido Socialista, Jesús Eguiguren, así como el rol de la Iglesia representada por José M. Setién y el «camino hacia ninguna parte» que supuso el Plan Ibarretxe. En una reconstrucción minuciosa y multilateral del proceso «pensado históricamente», como quisiera Pierre Vilar, se combinan elementos propios de los fundamentos de las estructuras

nacionales y de coyuntura del tiempo presente para situar el proceso hacia un final dialogado de la violencia que concluye en la desesperanza. Incluye un epílogo que presenta la cronología de las 825 víctimas de ETA entre 1968-2008.

A treinta años de vigencia del Estatuto de Gernika confluyen en Euzkadi autonomía política, foralidad y régimen fiscal concertado; el deber ético y profesional de los historiadores es contribuir, como así lo hace Segura, mediante una reflexión serena a comprender la complejidad de la sociedad vasca que no ha podido todavía afirmar de manera plena y definitiva la convivencia en libertad. En definitiva, una comprometida aportación a la historia del presente.

*Montserrat Duch Plana*

FRANCISCO VEIGA

***El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría, 1990-2008***

Alianza Editorial, Madrid, 2009, 536 pp.

ISBN: 978-84-206-8264-8

El último libro publicado por el profesor Francisco Veiga, que reseñaremos a continuación, constituye una oportunidad magnífica para hacer un pequeño balance introductorio sobre los estudios de carácter internacional de nuestra reciente historiografía contemporánea. El abajo firmante no ha pensado, ni por un momento, dejarlo escapar. Pongamos, pues, manos a la obra.

La revisión de los planes de estudio que se llevó a cabo en la universidad española a finales de la década de los años ochenta supuso, para la producción editorial de consumo universitario sobre la historia internacional del siglo XX, una oportunidad única para la eclosión. Después de décadas de marasmo sobre la historia del siglo que ya moría —con poco más que traducciones de manuales, gloriosas excepciones al margen—, oculto tras la máscara perversa de la «falta de perspectiva», la carrera parecía abierta para políticas inteligentes de traducción de monografías y para la producción propia sobre algo que no fuera la historia de España. Desde luego, la «falta de perspectiva» parecía no afectar a sociólogos, politólogos y periodistas,

como tampoco a historiadores de otras latitudes: no era necesario inventar nuevas justificaciones. Caba, pues, la posibilidad de pisar a fondo el acelerador en lugar de seguir constatando el escaso peso de la producción sobre temas internacionales contemporáneos en la universidad española, algo que resultaba lamentablemente cierto en esos años. Desgraciadamente, esa oportunidad fue aprovechada sólo a medias. Ni que decir tiene que esa falta de producción se vio desmentida en poco más de una década, con resultados desiguales; pero en materia de publicaciones de amplio alcance, aptas para el consumo de públicos no hiperespecializados —es decir, fuera del formato tesis doctoral—, no se llegó mucho más lejos que a lanzar al mercado una nueva tanda de manuales y obras de síntesis —de nivel variopinto—, algunas sospechosamente tituladas como alguna de las nuevas asignaturas troncales aprobadas poco antes —destacadamente, Historia del mundo actual.

Una de las meritorias excepciones llegó en 1997 de la mano de Francisco Veiga y Enric Ucelay Da Cal, con la colaboración de Ángel Duarte, con la publicación del magnífico ensayo interpretativo *La paz simulada. Una historia de la Guerra Fría, 1941-1991* (Alianza Editorial). Aparte de como ensayo, para la discusión y la producción de monografías temáticas o cronológicas parciales sobre el período representado, la obra ha funcionado y funciona como un excelente manual. Doce años después, las sucesivas reediciones de la misma nos hablan de su merecido éxito entre el público universitario. Ahora, uno de sus responsables nos ofrece un ensayo que actúa como continuación lógica de aquel, como explicita su subtítulo (*Una historia de la posguerra fría, 1990-2008*), y como salto cualitativo sobre las reflexiones meramente coyunturales que sobre el presente más inmediato nos asaltan desde los escaparates de algunas librerías y desde una mayoría de medios de comunicación cotidianos.

El profesor Veiga nos propone un viaje que lleva del sueño del *New World Order*, así como fue formulado en su momento por el aparato propagandístico-político del presidente George Bush (1988-1993), a la pesadilla de las secuelas políticas, militares y económicas de haber intentado establecerlo unilateralmente por parte de su